

et ubi fures non effódiunt, nec furántur. Ubi enim est thesaúrus tuus, ibi est et cor tuum. ni la polilla, y donde los ladrones no los desentieran ni los roban. Porque en donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.

OFERTORIO (Ps. 29)

EXALTÁBO te, Dómine, quóniam suscepisti me, nec delectásti inimícos meos super me: Dómine, clamávi ad te, et sanásti me.

roban. Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, en donde ni los consume el orín

Yo te ensalzaré, Señor, porque me has amparado, y no has permitido se burlen de mí mis enemigos: Señor, a Ti clamé y me sanaste.

ORACIÓN SECRETA

FAC nos, quæsumus, Dómine, his munéribus offeréndis conveniénter aptári: quibus ípsius venerábilis sacraménti celebrámus exórdium. Per Dóminum.

HAZ, oh Señor, te rogamos, que nos preparemos debidamente para ofrecer estos dones, con los que damos principio a la celebración del venerable sacramental de la cuaresma. Por Jesucristo Nuestro Señor.

COMUNIÓN (Ps. 1)

QUI meditábitur in lege Dómini die ac nocte, dabit fructum suum in témpore suo.

EL que medita la ley del Señor día y noche, dará su fruto a su tiempo.

POSCOMUNIÓN

PERCÉPTA nobis, Dómine, præbeant sacraménta subsidiúm: ut tibi grata sint nostra jejúnia, et nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum nostrum.

HAZ, oh Señor, que el sacramento que acabamos de recibir nos fortalezca: a fin de que nuestros ayunos cuaresmales te sean a Ti gratos y a nosotros nos sirvan de medicina saludable. Por Jesucristo Nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

HUMILLÁTE CÁPITA VESTRA DEO.

INCLINÁNTES se Dómine, majestáti tuæ, propitiátus inténde: ut qui divino múnere sunt refécti, cæléstibus semper nutriántur auxiliis. Per Dóminum.

HUMILLAD VUESTRAS CABEZAS ANTE DIOS.

ATIENDE, Señor, propicio a los que se inclinan ante tu Majestad, para que los que han sido alimentados con el don divino, sean siempre fortalecidos con auxilios celestiales. Por Jesucristo Nuestro Señor.



TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad

Balcarce 267, Godoy Cruz - Mendoza
0261 - 4350048

Capilla San Pío X

San Juan 1972 - Bº Pueblo Nuevo - San Luis

Miércoles de Cenizas

(1ª clase - Ornamentos morados)

Ayuno y abstinencia

BENDICIÓN DE LAS CENIZAS

Antes de la Misa conventual o parroquial se bendice la ceniza, sacada de los ramos benditos del año anterior.

Antífona (Ps. 68)

ESCÚCHANOS, Señor, ya que tu misericordia es benigna: vuelve a nosotros, Señor, tus ojos, inmensamente compasivo como eres y bondadoso. Sal.-Sálvame, Dios mío: Porque las aguas de la tribulación han anegado mi alma. V. Gloria al Padre.

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

OREMOS. Oh Dios eterno y todopoderoso, sé propicio a los que te ruegan, perdona a los pecadores arrepentidos y dignate enviar del cielo a tu santo Angel, que bendiga y santifique estas cenizas, para que sean remedio saludable para todos aquellos que humildemente invocan tu santo nombre, confiesan que son pecadores, y, arrepentidos de sus faltas, se postran delante de Ti implorando tu misericordia: concédeles, por la invocación de tu santísimo nombre, que todos los que fueron espolvoreados con estas cenizas, en remisión de sus pecados, consigan la salud del cuerpo y la protección del alma. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

OREMOS. Oh Dios, que no quieres la muerte, sino la conversión de los pecadores: mira con suma compasión la condición de la humana flaqueza, y dignate, misericordioso, bendecir Tú mismo estas cenizas, que vamos a recibir sobre nuestras cabezas en señal de la humildad cristiana y prenda del perdón que esperamos: para que, reconociendo que somos polvo y en polvo debemos convertirnos, merezcamos alcanzar de tu misericordia el perdón de todos los pecados y el galardón prometido a los que hacen penitencia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

OREMOS. Oh Dios, que te dejas vencer por la humillación y te aplacas por la penitencia: escucha misericordiosamente nuestros ruegos y derrama generoso la gracia de tu bendición sobre las cabezas espolvoreadas de ceniza de tus siervos; de suerte que los llenes del espíritu de compunción y a la vez atiendas eficazmente sus justas peticiones, disponiendo, además, que les duren para siempre, firmes e intactas, las gracias por Ti concedidas. Por J. N. Señor. Amén.

OREMOS. Oh Dios omnipotente y eterno, que concediste los remedios de tu perdón a los ninivitas mientras hacían penitencia en la ceniza y el cilicio: haz de modo que nosotros tan fielmente les imitemos en la penitencia, que alcancemos también la gracia de tu perdón. Por Jesucristo Nuestro Señor, que contigo vive y reina. Amén.

IMPOSICION DE LA CENIZA

Meménto, homo, quia pulvis es, et in pulverem revertéris.

Acuérdate, hombre, que eres polvo, y que en polvo has de convertirte

RESPONSORIO (Esth. 13, Joel. 2)
Enmendémonos y mejoremonos en aquel-

INTROITO (SAP. 11)

MISERÉRIS ómnium, Dómine, et nihil odísti eórum quæ fecísti, dissimulans peccáta hóminum propter pæniténtiam et parcens illis: quia tu es Dóminus Deus noster. (Ps. 56) - Miserére mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confidit ánima mea. V. Glória Patri.

de mí: porque en Ti confía mi alma. V. Gloria al Padre.

ORACIÓN COLECTA

PRÆSTA, Dómine, fidélibus tuis: ut jejuniórum veneránda solémnia, et cóngrua pietáte suscípíant, et secúra devotióne percúrrant. Per Dóminum.

EPÍSTOLA (JOEL II; 12-19)

Llamamiento a la penitencia y a la conversión íntima y sincera de todos los hombres, aun de los más impíos, que suena, después de los desenfrenos y alborotos de Carnaval, a un misericordioso pregón venido de ultratumba.

HÆC dicit Dóminus: Convertímini ad me in toto corde vestro, in jejúnio, et in fletu, et in planctu. Et scíndite corda vestra, et non vestimenta vestra, et convertímini ad Dóminum Deum vestrum: quia benígnus, et miséricors est, pátiens et multæ misericórdiæ, et præstabilis super malítia. Quis scit, si convertátur, et ignóscat, et relínquat post se benedictiónem, sacrificium et libámen Dómino Deo vestro? Cánite tuba in Sion, sanctificáte jejúnium, vocáte cætum, congregáte pópulum, sanctificáte ecclésiám, coaduáte senes, congregáte párvulos, et sugéntes úbera: egrediátur sponsus de cubili suo, et sponsa de thálamo suo. Inter vestibulum et altáre plorábunt sacérdotes mi-

lo en que por ignorancia hemos faltado: no sea que, sorprendidos por la muerte, busquemos el tiempo de arrepentirnos y no podamos encontrarlo. Oyenos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra Ti. V. Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro; y libranos por la gloria de tu nombre. Oyenos, Señor. Gloria al Padre. Oyenos, Señor.

ORACIÓN FINAL

Concedenos, Señor, la gracia de comenzar, con los santos ayunos, la carrera de la milicia cristiana : a fin de que, luchando contra la perversidad de los espíritus malignos, seamos protegidos por las armas de la continencia. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

INTROITO (SAP. 11)

DE todos, Señor, te compadeces, y nada aborreces de lo que creaste, disimulando los pecados de los hombres y perdonándoselos en atención a su penitencia; porque Tú eres el Señor, Dios nuestro.- Sal. Compadécete de mí, oh Dios, compadécete de mí: porque en Ti confía mi alma. V. Gloria al Padre.

ORACIÓN COLECTA

CONCEDE, Señor, a tus fieles, la gracia de empezar con piedad sincera la venerable solemnidad de los santos ayunos y de observarlos hasta el fin con una constante devoción. Por Jesucristo Nuestro Señor.

EPÍSTOLA (JOEL II; 12-19)

Llamamiento a la penitencia y a la conversión íntima y sincera de todos los hombres, aun de los más impíos, que suena, después de los desenfrenos y alborotos de Carnaval, a un misericordioso pregón venido de ultratumba.

ESTO dice el Señor: Convertíos a mí de todo vuestro corazón, con ayuno y con llanto y con gemidos. Y rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos , y convertíos al Señor Dios vuestro: porque es benigno y misericordioso, paciente y clementísimo, y su bondad sobrepasa nuestra malicia. ¿Quién sabe si se inclinará a piedad y os perdonará, y os dejará gozar de la bendición y el poder ofrecer sacrificios y libaciones al Señor, Dios vuestro? Tocad la trompeta en Sión, santificad su santo ayuno, convocad a junta, congregad al pueblo, purificad toda la gente, congregad los ancianos, juntad los párvulos y los niños de pecho; salga el

nístri Dómini, et dicent: Parce, Dómine, parce pópulo tuo: et ne des hereditátem tuam in oppróbium, ut dominéntur eis natiónes. Quare dicunt in pópulis: Ubi est Deus eórum? Zelatus est Dóminus terram suam, et pepércit pópulo suo. Et respóndit Dóminus, et dixit pópulo suo: Ecce ego mittam vobis fruméntum, et vinum et óleum, et replébiníni eis: et non dabo vos ultra oppróbrium in géntibus: dicit Dóminus omnípotens.

nunca ya más permitiré que seáis el escarnio

GRADUAL (Ps. 56)

Miserére mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confidit ánima mea. V. Misit de cælo, et liberávit me: dedit in oppróbrium conculcántes me.

TRACTUS (Ps. 102)

DÓMINE, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retribuas nobis. V. (Ps. 78) Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquitátum: cito anticipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis. V. (Hic genuflectitur). Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, libera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

EVANGELIO (SAN MATEO VI, 16-21)

El ayuno cuaresmal que hoy iniciamos los cristianos solemnemente, para ser agradable a Dios y provechoso a nuestras almas debe revestir, según este Evangelio, las siguientes cualidades: humildad sinceridad de corazón, santa alegría espiritual y ausencia de vana ostentación. Haciéndolo así, acumularemos tesoros preciosos en el Cielo; de otro modo, la mortificación del ayunador no será recompensada.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum jejunátis, nolíte fieri sicut hypócritæ, tristes, extérminant enim fácies suas, ut appáreant homínibus jejunántes. Amen dico vobis, quia recepérunt mercédem suam. Tu autem, cum jejúnas, unge caput tuum, et fáciem tuam lava, ne videáris homínibus jejúnans, sed Patri tuo, qui est in abscóndito: et Pater tuus, qui videt in abscóndito, reddet tibi. Nolíte thesaurizáre vobis thesauros in terra, ubi ærúgo, et tínea demolítur; et ubi fures effódiunt, et furántur. Thesaurizáte autem vobis thesauros in cælo: Ubi neque ærúgo, neque tínea demolítur;

esposo de su lecho, y la esposa de su tálamo. Entre el vestibulo y el talar, llorarán los sacerdotes, ministros del Señor y dirán: **Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no abandones tu heredad al oprobio, para que la dominen las naciones. Porque dirían las gentes: ¿En dónde está el Dios de ellos? Mas el Señor miró con amor a su tierra, y perdonó a su pueblo: Yo os enviaré trigo, y vino, y aceite, y os llenaréis de todo eso: y**

de los gentiles: dice el Señor omnipotente. Compadécete de mí, oh Dios, compadécete de mí; porque en Ti confía mi alma. V. Envió del cielo su socorro y me libró: cubrió de oprobio a los que me pisoteaban.

No nos trates, Señor, como lo merecemos por los pecados que hemos cometido, ni nos castigues con arreglo a nuestras iniquidades. V. No te acuerdes, Señor, de nuestras culpas pasadas, sino adelántate Tú en seguida con tu misericordia, porque hemos quedado empobrecidos hasta el extremo. (Aquí se arrodilla). V. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro; y, por la gloria de tu nombre, libranos, y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

EN aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando ayunéis no os pongáis tristes, como los hipócritas, los cuales desfiguran su rostro para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo, que ya recibieron su paga. Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava bien tu cara, para que no conozcan los hombres que ayunas , sino solamente tu Padre, que está en lo más secreto, y tu Padre que ve lo más oculto te lo premiará. No amontonéis tesoros en la tierra, donde el orín y la polilla los roen, y donde los ladrones los desentieran y los